

NOTA EDITORIAL

El profesor Lauchlin Currie vino a Colombia por primera vez en 1949 encabezando una misión técnica del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). En aquel entonces fue la primera misión de su tipo enviada a una economía en desarrollo¹. La hoja de vida del líder de la misión destacaba sus logros como académico y como gestor de políticas durante la Gran Depresión en los Estados Unidos. Para fortuna de las presentes y futuras generaciones el paso del tiempo y la desaparición de quienes fueron entonces actores y testigos no han sido obstáculo para que investigadores del pensamiento monetario del siglo XX destaquen en primer plano la obra de Currie. Así, al referirse a los analistas contemporáneos de la Gran Depresión, David Laidler señala: “De hecho, y de lejos, el intento más sistemático de desarrollar una explicación monetaria de la contracción, fue el trabajo de un instructor de Harvard, Lauchlin Currie”².

Con la entrega del informe de la misión al Gobierno en 1950 no terminaron los vínculos entre Currie y Colombia; por el contrario, fue el punto de partida de una relación que se extendería con escasas interrupciones por más de cuatro décadas, hasta el fin de la vida de Currie.

Dentro de sus innumerables trabajos quisiera referirme brevemente a algunos de los temas trabajados por Currie que son del interés inmediato de un banco central. Con motivo de la reedición en 1968 del primer libro de Currie sobre temas monetarios, publicado originalmente en 1934, el notable economista monetario Karl Brunner destacó tres grandes influencias sobre la banca central, a saber:

¹ Lauchlin Currie (1950) *Bases de un programa de fomento para Colombia. Informe de una misión. Dirigida por Lauchlin Currie y auspiciada por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento*, Imprenta del Banco de la República, Bogotá.

² David Laidler (1999) *Fabricating the Keynesian Revolution. Studies of the Inter-War Literature on Money, the Cycle, and Unemployment*, Cambridge, University Press, Cambridge, p. 235.

Currie fue un pionero en la recopilación y análisis de la información monetaria; además, al estudiar los mecanismos de la oferta monetaria y sus condicionamientos institucionales, proveyó a la banca central de una teoría empírica; finalmente, fue un precursor en lo que posteriormente se convertiría en un método de trabajo de los bancos centrales, que consiste en la discusión de los modelos subyacentes de la política monetaria y en el uso explícito de la teoría para sustentar recomendaciones de política³.

En el momento de publicarse los escritos de Currie, la política monetaria en los Estados Unidos no correspondía estrictamente a la tradición de control monetario por parte de la banca central. Para entonces, la noción de uso productivo del crédito era de amplia aceptación en la Junta de las Reservas Federales, al punto de competir con, o ser más importante que, el comportamiento de la oferta monetaria en el momento de la toma de decisiones. Al rescatar la prioridad del control de la cantidad de dinero en las funciones de la banca central Currie contribuyó al restablecimiento de la teoría monetaria tradicional.

En sistemas monetarios como los estudiados por Currie, las tasas de interés son alteradas por los bancos centrales mediante cambios en la base monetaria. En nuestros días, y ya no solamente en las economías más avanzadas, los sistemas monetarios difieren del modelo tradicional imperante durante la mayor parte del siglo XX. En años recientes los agregados monetarios, como el efectivo en poder del público o los medios de pago, han perdido su importancia en relación con el tamaño de las transacciones del público en general; igualmente, los bancos centrales han reducido sustancialmente sus inventarios de reservas monetarias; además, las juntas de los bancos centrales ya no les otorgan a los agregados monetarios la importancia que les reconocían en el pasado como indicadores del comportamiento macroeconómico. En síntesis, algunos académicos y bancos centrales le reconocen a los agregados monetarios un papel secundario en el mecanismo de transmisión de la política monetaria.

¿Quieren decir los desarrollos monetarios recientes que la pedagogía de Currie y de la teoría monetaria tradicional es cosa del pasado? Que los sistemas monetarios se hayan venido asemejando al modelo de *economía puramente crediticia*, al estilo de Wicksell, no descarta el papel de los depósitos bancarios

³ Karl Brunner (1993) "Sobre la contribución de Currie a la teoría monetaria", *Cuadernos de Economía*, vol. 13, núm. 18-19, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. También, en F. Steindl (1991), "The Monetary Economics of Lauchlin Currie", *Journal of Monetary Economics*, vol. 27, North Holland. En 1934 Currie publicó la monografía *The Supply and Control of Money in the United States*, Harvard University Press, Cambridge, parte de la cual se basó en la propia tesis doctoral de Currie sustentada en Harvard en 1931 e intitulada "Bank Assets and Banking Theory".

en los intercambios, o de las reservas bancarias depositadas en el banco central en el manejo del sistema de pagos; en otras palabras, hay todavía un espacio de interacción entre la oferta y la demanda de dinero con implicaciones en el mecanismo de transmisión de la política monetaria.

A continuación el lector encontrará el trabajo que el doctor Antonio Hernández Gamarra, ex miembro de la Junta Directiva del Banco de la República y ex Contralor General de la Nación, preparó para el seminario en memoria del profesor Currie el 6 de febrero de 2008, con motivo de la entrega de sus archivos personales a la Biblioteca Luis Ángel Arango por parte de la doctora Elba Cánfora, quien con paciencia y tesón ha dedicado varios años a la recuperación y organización de tales documentos.

En este trabajo el doctor Hernández hace un análisis del pensamiento monetario del profesor Currie y la influencia que tuvo en la conformación de la actual institucionalidad colombiana sobre esa materia. Su investigación hace un exhaustivo recorrido por las contribuciones de Currie en el campo de la teoría y la política monetarias al inicio de los años treinta; sus ideas acerca de la institucionalidad monetaria colombiana al inicio de los cincuenta; el papel que desempeñó Currie en la discusión sobre la moneda y el crédito en Colombia en la primera mitad de los años sesenta, y, por último, la influencia de su pensamiento en la reforma constitucional de 1991, en particular en lo relacionado con la independencia del Banco de la República.

Con respecto a este último tema vale la pena resaltar que muchas de las ideas de Currie en torno de la importancia de contar con una autoridad monetaria independiente del Gobierno, y cuyo mandato principal fuese el control de la inflación, fueron tenidas en cuenta por la Asamblea Nacional Constituyente a la hora de reformar la Constitución. En particular, el profesor Currie había abogado en varios de sus escritos por: i) la independencia total de la autoridad monetaria frente al Gobierno; ii) una Junta Directiva del Banco de la República cuyos miembros debían trabajar de tiempo completo, tener capacidad técnica y no representar a ningún sector de la economía en particular; iii) restringir el crédito del Banco de la República al Gobierno en forma drástica, y iv) promulgar una ley que le encargase a la autoridad monetaria, como función principal, el procurar la estabilidad de precios.

José Darío Uribe Escobar
*Gerente General**

* Las opiniones aquí expresadas no comprometen a la Junta Directiva y son de la responsabilidad del Gerente General.